

Pueblo de KOTEZUBI (Bizkaya)

Barrios de BASONDO y TERLIZ

Los establecimientos humanos y las condiciones naturales

I.

Situación.—El pueblo de Kortezubi se halla en la vega de Gernika a unos cuatro kms. a N. E. de esta villa, a la derecha de la ría de Mundaka al pie de la montaña *Ereñusaite*. Su población está diseminada en caseríos, situados, ya en el fondo de los valles, ya en laderas de altozanos, entre 5 y 100 metros de altitud sobre el nivel del mar.

Está limitado por el lado N. por los terrenos de Gautegiz de Artea; más allá se levanta la montaña de *Atxete* que defiende esta parte de la vega de los vientos del N. Al Sur confina con Afazua, al E., por cuyo lado cierran su horizonte los montes *Ereñusaite* y *Elesugana*, con Ereño y Nabarnitz, y al W. con Forua y la ría de Mundaka, que también se llama de Gernika.

Los caseríos se hallan distribuidos en cofradías (= *amareko*), cuya división corresponde sensiblemente a diferencias geográficas del terreno que ocupan.

Las cofradías o *amareko* son ocho. 1.^a *Oma*, con 11 casas habitadas por 9 familias: ocupa un valle cerrado en el lado oriental del pueblo, al pie de la montaña *Santakutzemendi* (= monte de Santa Cruz); 2.^a *Basondo*, con 10 casas habitadas por 12 familias: el nombre le viene del valle, también cerrado como el de Oma, que ocupan seis de sus casas: se halla rodeado de las montañas *Ereñusaite*, *Elesu* y *Trontxoburu*; de la cofradía de *Oma* le separa la loma llamada *Oma-*

kokurtziä. 3.^a *Terliz*, con 16 casas habitadas por 24 familias: ocupa la falda meridional del monte *Landetako-lara*. 4.^a *Enderika*, donde se hallan la iglesia parroquial y la casa-ayuntamiento, con 18 casas y 24 familias: está situada en la confluencia del riachuelo *Olaldeko-erëka* y la ría de Gernika, al pie del monte *Goitioburu*: es la capital de Kortezubi. 5.^a *Barutia*, con 18 casas habitadas por 23 familias: ocupa las lomas que atraviesa el camino que va de Gernika a la cofradía *Enderika*. 6.^a *Eloñiaga*, con 11 casas habitadas por 13 familias. 7.^a *Santa Ana*, que toma su nombre de una ermita que se halla en sus términos, con 13 casas y 15 familias: está situada en una loma de la parte meridional del pueblo. 8.^a *Idokiliz*, con 12 casas y 15 familias.

Las casas de Kortezubi están habitadas por labradores: apenas llegan a una docena las familias que no se dedican a la labranza.

* * *

En el presente trabajo trataremos de la cofradía de *Basondo* y de algunas casas de la de *Terliz* o *Terlegiz*, mientras no se diga otra cosa.

Las casas se hallan separadas unas de otras: en *Terliz* hay algunas que sólo distan entre sí unos veinte metros; pero en *Basondo* las hay que distan 200 y más metros.

Condiciones hidrográficas.—El pueblo de Kortezubi pertenece a la cuenca hidrográfica de la ría de Gernika. Esta pasa por la cofradía de *Enderika* donde se le unen el arroyo de *Olaldeko-erëka* y el que baja del establecimiento balneario llamado *Bañera*, situado en la cofradía de *Terliz*. Las mareas llegan no sólo a Kortezubi y Gernika, sino también, siguiendo a lo largo del arroyo *Olaldeko-erëka*, hasta el nacimiento de éste junto a *Sarikolea*, molino de Gautegiz de Arteaga. Cerca de la confluencia de estos ríos se halla un molino harinero que llaman *Erötabati* (=molino nuevo). Otro molino y fábrica hidroeléctrica de *Goikolea* existen en la cofradía de *Oma*, movidos por el riachuelo que nace en sus términos y que, después de corto recorrido, desaparece en una sima cerca de la ermita de San Pedro de la misma cofradía.

Son pocas las fuentes en las cofradías de *Basondo* y *Terliz*. Existe una en las proximidades del caserío *Lezika*, otra cerca del de *Mestraitu*, otra no lejos de *Terliz* junto a la carretera de *Bañera*, en el térmi-

no llamado *Lañondo*, y, por fin, la de aguas sulfurosas en el balneario (Bañera) de esta última cofradía. Las aguas de *Basondo* se introducen en los varios sumideros naturales que hay en sus términos, tal vez para unirse a las del arroyo de *Oma* que, después de atravesar los terrenos de la cofradía de *Basondo* por conductos subterráneos, se cree que reaparece en *Olaldé*, donde mueve un molino llamado *Sarikolea*, dando origen al mencionado riachuelo de *Olaldeko-erëka* (=río de *Olalde*).

El ganado es conducido a beber agua a los ríos o a pozos artificiales donde se recoge agua de lluvia, los cuales se ven junto a algunos caseríos, como *Lezika*, *Zurbara* y *Etzebari*. El lavado de la ropa se hace también en los ríos o en los mencionados pozos. Es poco usado el regadío de tierras labradas: sólo algunas hortalizas o fresales y pimientos que se recogen en bastante abundancia, sobre todo en *Terliz*, son regados a veces con agua que se lleva en baldes, o a lo largo de acequias abiertas en las piezas que hay en las orillas del riachuelo que baja de *Bañera*, o del *Ibaizabal* que se le une cerca de *Lañondo*.

Suelo.—Ya queda dicho que Kortezubi se halla al pie de la Peña *Ereñusañe*. Esta Peña forma parte de la cadena montañosa que, empezando en las peñas de Santa Eufemia (en Aulestia) e *Igozmendi*, continúa por las de *Ilunzar* (en Nabarnitz), *Santakütz*, *Elsugana*, *Ereñusañe* y *Atxañe*, para perderse en el Océano entre Mundaka e Ibañangelua. Se halla constituida, en general, por calizas infracretáceas compactas que alternan con margas pizarreñas, orientadas de N W. a S E. con buzamiento hacia S W. en la mayor parte de los sitios observados. La altitud de *Ereñusañe* es de 415 m. sobre el nivel del mar. En sus laderas, sumamente escarpadas y pendientes, se desarrolla abundante vegetación arbórea: madroño (= *gurguxa*), encina, laurel silvestre (= *ereñotza*), roble. El suelo ocupado por algunas de las cofradías de Kortezubi, particularmente el de *Basondo* y *Oma*, pertenece al sistema orográfico de la mencionada cadena infracretácea. Al S W. de la línea formada por las peñas de *Ereñusañe*, *Elsugana* y *Santakutz*, y paralela a ella, hay una loma que, partiendo de *Lezikagana*, continúa por *Elortxugana*, *Trontxoburu*, *Ziateta* y *Loitija*, con altitudes que apenas pasan de 200 metros, la cual está constituida principalmente por estratos de marga. En sus laderas, de pendiente suave, hay mu-

chos partizales y argomales, y en algunos sitios se ven pinares y robledales de corta extensión. En las dos hondonadas que existen entre estas dos líneas de montañas escalonadas, se hallan las tierras labradas y los caseríos de las cofradías de *Basondo* y de *Oma*.

El monte *Landetako-lara*, en cuya ladera meridional se asienta la cofradía de *Terliz*, está también formado por margas en gran parte; pero no faltan importantes asomos de ofita, tanto por el lado de *Terliz* como por el de *Enderika*. Aquí la tierra es sumamente fértil y está cuidadosamente aprovechada.

Materiales de construcción.—Es general el uso de la piedra caliza en las construcciones: en algunas casas se ven paredes hechas de mármol rojizo procedente de Gauteviz de Arteaga y Ereño. Hay algunas casas, como *Zurbara*, que en el piso superior, por el lado de la fachada, tiene paredes ligeras de ladrillo con entramado de madera; existen también algunas casas que tienen entramado de madera desde los cimientos; pero hoy no se construyen casas con paredes de esta clase.

Los tabiques del interior de la casa son de piedra y mampostería con postes de madera (=columiä) colocados de trecho en trecho en las casas antiguas; algunos son de tablas: hoy se construyen con ladrillo que se trae de Murueta y Mujika. Ni yo ni mis informantes hemos visto en Kortezubi tabiques hechos con tejido de varillas de madera. Uno me aseguró haberlos visto en una casa de Lekeitio.

El techo de la casa, lo mismo que el de otros cobertizos, como son el horno (=labiä) y el cobertizo (*tejabaniä*) para abono, aperos, carro, etc., son de teja canal, la cual la fabrican unos gallegos en la tejería del vecino pueblo de Murueta (1).

Los terrenos pertenecientes a diferentes propietarios, o aquellos que confinan con algún camino o terreno comunal, se hallan rodeados de setos formados con arbustos, o también con paredes de piedra caliza o cayuela. Hoy se usan también setos de alambre espinoso. Dos piezas de cultivo colindantes, sean de uno o dos dueños, suelen

(1) En Koto (Alaba) me hablaron el año 1921 de una cuadrilla de gallegos que en otro tiempo trabajaban en una tejería que hubo en el barranco llamado *Tejera vieja* de aquel pueblo. Pero generalmente trabajan los indígenas en las tejeras.

estar muchas veces separadas por una acequia o zanja por donde corre el agua cuando llueve. A las piezas cercadas se entra por una puerta que llaman *atazariä*, que es una barrera hecha con palos recios que gira sobre goznes alrededor de uno de sus lados, o por otro género de barrera que llaman *éramadiä*, la cual es como la *langa* de Ataun (Vid. pág. 7).

Cuestiones climatéricas.—No hay casas en las vertientes septentrionales de las montañas, salvo rara excepción y cuando el monte es poco elevado. Así, las casas ocupan sitios muy soleados. Las piezas habitadas por personas ocupan también los lados más soleados de la casa. El portal mira generalmente al mediodía, «al sol de las once» dicen los naturales: sólo en alguna, como la de *Toře-bari*, mira a W. N W. Son raras las ventanas que miran al N. o a N. W. Las ventanas se cierran con una compuerta de tabla (que se cierra por dentro), en la cual hay a veces un ventanillo. No se usan generalmente contraventanas que se cierran por fuera. Los techos son a dos aguas, buzando a las partes laterales del edificio, nunca hacia la fachada, si no es cuando el techo es a cuatro vertientes (caso raro) como ocurre en *Toře-bari*. En la parte zaguera existe en muchas casas otra tercera vertiente de pequeñas dimensiones, como una truncadura producida en el vértice o extremo del caballete: a esta vertiente o truncadura llaman *mirubuztena* (=cola de milano) o *medibuztena*, y dicen que sirve para oponer menos superficie a los vientos de N W. Sólo en algunas casas modernas se recogen las aguas del techo en canales de zinc.

En algunos caserios, como en *Lezika* (fig. 1) existe un emparrado de uva que protege el portal contra el viento y contra el sol del estío.

II

La forma de la localidad y la economía rural.—Los valles y las lomas anchas son las que forman la zona poblada de Kortezubi. Las viviendas están diseminadas en aquellos sitios en que las condiciones del terreno se prestan a la explotación agrícola. Ni en los llanos cenagosos de la orilla de la ría, ni en las extensas vertientes de poca tierra de las peñas de *Elusu*, *Santakutz* y *Ereñusare* existen casas. Estas

ocupan lugares los más próximos a sus piezas de cultivo. Las que tienen sus heredades en ambas vertientes de una loma, como ocurre en *Lezika* y *Zurbara*, ocupan la parte alta de la loma. Son pocas las que se hallan junto a los caminos comunales, o que hallándose a su lado, tengan su portal mirando a ellos; sólo las casas de moderna construcción, sobre todo las no labradoras, lo tienen dando frente al camino.

Viviendas y edificios anejos.—En casi todos los caseríos hay uno o más cobertizos (= *tejabaniä*), bien separados de las casas, bien adosados a ellas, destinados a guardar aperos de labranza, abonos (= *satxa*). También hay pequeños cobertizos separados de las casas que contienen horno (= *labiä*) de cocer pan y secar el maíz, aunque hoy apenas es usado por muchas familias más que para lo segundo; sin embargo, en la cofradía de *Oma* se hace pan casero en todos los caseríos. Las casas habitadas por dos familias tienen un horno común para las dos. Cerca de la carretera y de los caminos vecinales poseen algunos vecinos de *Terliz* unas chozas que llaman *Txaboliä*: son pequeños edificios de planta rectangular, paredes de piedra y mampostería y cubierta de tejas a dos aguas: sirven para guardar algunos aperos y el carro en que transportan pimientos y otras hortalizas a *Gernika*, *Bermeo* y *Lekeitio*.

Hoy no se usan hórreos (= *garaixe*) o pequeños edificios de un solo piso separados de las casas; pero en otro tiempo debió de estar extendido su uso. En *Oma* se conservan todavía tres, el de *Andikoetze*, el de *Biaskoetze* y el de *Kurtziñe*: uno de ellos tiene escalera de piedra por la parte de fuera para subir al piso; a los otros se sube con escalera de mano. La planta baja se utiliza para guardar abono, y el piso para tablas, paja, habas, cañañas (1).

Habiéndose multiplicado los medios de comunicación y facilitado los cambios, gracias al desarrollo del crédito y a la abundancia de dinero, hoy no tienen importancia los hórreos. Por eso los edificios que de tales servían antes, hoy han desaparecido, o se utilizan para otros fines. En algunas regiones próximas a *Kortezubi* se

(1) Hoy no hay cañañas, pues en estos últimos años se han secado todos los castaños.

conservan en mejor estado algunos ejemplares de estos edificios. He tenido ocasión de ver uno frente al caserío *Gatzeluzar* de Ereño; dos en *Gabika*, cerca de los caseríos *Biasko* y *Arótei*, y tres en *Nabarnitz* junto a los de *Goikoetxe*, *Mañe* e *Ibarguen*. Este último se hallaba antes delante del caserío, y, según una inscripción (aún hoy día existente) que tenía en el mainel de su puerta, fué construido el año 1571 por un tal de Solaguren: hace cuatro años fué destruido por un corpulento eucaliptus al ser éste derribado por el viento, y luego fué reedificado al costado de la casa. Todos estos hórreos son pequeños edificios de un piso, de paredes de piedra y mampostería, o también de ladrillo, con entramado de madera. Se hallan sostenidos en cuatro o seis pilastras de piedra como el de *Ibarguen*, o postes de madera como el de *Biasko*. Su techo a dos aguas es de teja como el de las casas. En algunos la parte inferior, o sea el hueco que hay entre los pilotes de sustentación, se halla abierto; y en aquellos que lo tienen cerrado con paredes, se ve que antes no lo tuvieron: así se aireaban mejor los granos que se conservaban en el hórreo. Los postes terminan a veces en su parte superior en anchos rodetes de piedra, con lo que se impide que los roedores suban al depósito de grano. Tienen una puerta que da frente a las casas a que pertenecen. Se sube a ella por una escalera exterior que puede ser fija, o de mano. Al perder su importancia el hórreo, éste ha sido utilizado para otros fines; se ha cerrado el espacio de abajo con paredes (desapareciendo a veces los postes, que ya no hacen falta), para convertirlo en gallinero como en *Arótei*, o estercolero, y lo que antes era depósito de granos hoy es pajar u otra cosa. Según me informó un colaborador de Efigoiti, en este pueblo existen también hórreos junto a las casas *Aldeko*, *Goitije* y *Landija-bekoa*.

Apenas hay gallineros separados de las casas. En éstas se reserva un local (*olotoki*=sitio de las gallinas), generalmente en la cuadra, para las gallinas, las cuales pasan la noche en palos horizontalmente dispuestos, a los que llaman *pertxiä*.

Industrias caseras.—Desde hace veinte años próximamente ya no se hila en los caseríos. La operación recibía el nombre de *goruetan*, de *goruä* (=rueca). Antes se dedicaban a hilar hombres y mujeres, según aseguran muchos que conocieron tal costumbre; pero en los

últimos tiempos sólo hilaban las mujeres. Esta labor era propia de invierno, y para ella se reunían de noche en una casa (distinta para cada año) de la barriada los hilanderos y las hilanderas de la vecindad. Al fin de la temporada (que solía ser por Marzo) hacían todos una cena en común, a la cual llamaban *sorgiñapari* (=cena de brujas). Operaciones anejas a la de hilar, unas preparatorias, empezando desde la siembra del lino, y otras subsiguientes hasta blanquear y ovillar el hilo, se hacían en los caseríos. El lienzo que así obtenían los caseros, se destinaba principalmente para la confección de prendas de sus propias familias.

Los trabajos de reparación de las viviendas y edificios anejos, setos, paredes y barreras de las piezas de cultivo, trabajos de madera para sus instrumentos de labranza, banquetas, mesas y sillas de uso ordinario, etc., los hacen los mismos labradores. En el pueblo hay, además, dos herrerías, dos carpinteros y unos tres o cuatro albañiles cuyos servicios se utilizan en labores más delicadas y de mayor importancia.

En Kortezubi hay pocos lagares (quizá no pasarán de cuatro), ni se coge apenas manzana para hacer sidra.

Otra industria casera destinada principalmente para las necesidades domésticas, era la del vino que llaman *txakoliña*. Lo elaboraban en casi todos los caseríos con uva de su propia cosecha, y constituía una bebida de la que no se abstenían en ninguna comida. Pero desde fines del siglo pasado a esta parte la enfermedad ha hecho desaparecer los viñedos, y el agua ha venido a sustituir al *txakoliña* en los caseríos. En el caserío *Gane* elaboran todavía *txakoliña* destinado a la venta.

Salvo en los caseríos de *Oma*, apenas hacen pan de trigo los labradores de Kortezubi: lo compran a los panaderos de *Gernika* y *Aíazua* que lo llevan en autos y carros. Hoy los hornos se utilizan para secar el grano de maíz. Al maíz que se ha secado en el horno caliente llaman *labârto* (=maíz del horno). Generalmente lo muelen todo a la vez. Dicen que es mejor molerlo en menguante de Marzo que en otra época. El pan hecho con este maíz es mejor para comerlo sólo que el *axârto* (=maíz aireado) o maíz que ha sido secado en la pieza o en el desván. Este último es mejor para comerlo con leche. Molido el maíz, meten la harina en una arca, y la prensan pa-

seándose encima. Dicen que en esa forma la harina no se enmohece. Hay quien esparce por la superficie un puñado de sal. Algunos introducen verticalmente en la masa de harina una lima de acero, la cual dicen que es preservativo contra el rayo. Hoy va decayendo la costumbre de moler todo el maíz y conservar su harina en la forma que se ha dicho, porque el uso de maíz como alimento de personas ha decaído mucho, siendo sustituido por el pan de trigo.

La leche es uno de los artículos más importantes en la alimentación de los labradores; por eso hay una o más vacas lecheras en casi todos los caseríos.

Hay caseríos que tienen alguna que otra colmena: es escasa la producción de la miel.

Los abonos caseros son principalmente los procedentes de la cuadra del ganado, más concretamente, de la cama (= *azpije*) del ganado, y el producto de la descomposición del árgoma, helecho, etc. que extienden por otoño delante del portal o en un camino próximo, donde puedan ser pisados por personas y animales y donde las aguas de lluvia acumulan gran cantidad de barro. Estos materiales y los sitios en que se hallan reciben el nombre de *Sastaixe* o *Iraulia*.

Estercolero.—El abono recibe el nombre de *satza*. Se amontona generalmente en un rincón de la cuadra o en un cobertizo (*tejabaniä*) contiguo a la casa.

Komunä (=W C.).—En muchos de los caseríos no hay retrete. En algunos de *Oma* lo tienen fuera de casa en forma de pequeño cobertizo.

Industrias indígenas y edificios destinados a ellas.—Salvo las herrerías y molinos, de propiedad privada, donde sólo trabajan sus respectivos dueños, no existen en el pueblo industrias de importancia que ocupen a sus habitantes. Hace unos cinco años se extraía kaolín en el sitio denominado *Arteta*, que era exportado a *Gernika*.

Edificios y casas no labradoras.—Hay unas quince casas habitadas por familias no labradoras, las más en *Enderika*: las de los sacerdotes, de los herreros, las tabernas y las de algunos propietarios ricos.

Los establecimientos humanos y la circulación.—Pasa una carretera, la que va de Gernika a Lekeitio, por el territorio de Kortezubi, por lo que dicho se está que las cofradías más próximas a ella, en

particular las de *Enderika*, *Terliz* y *Bañeta*, se hallan muy comunicadas con aquellos pueblos, a donde exportan sus productos. Por la carretera pasan líneas de autobuses de Gernika a Ibañeta, a Elantxobe y a Lekeitio. Existe también un ramal de carretera que va de *Enderika* a *Bañeta* o balneario de *Terliz*. Junto a la carretera y principalmente en la cofradía de *Enderika* donde están la iglesia parroquial y la casa-ayuntamiento, se hallan las pocas casas de comercio de Kortezubi: son seis tabernas que al mismo tiempo son tiendas de comestibles (bacalao, café, azúcar, chocolate, licores); venden también alpargatas, velas, carburo, petróleo, aceite. En *Gane* hay almacén de abonos y semillas del Sindicato Agrícola de Gernika.

En el robledal de *Lenda*, a la derecha de la carretera que va de Kortezubi a Gernika, se celebra anualmente, la víspera del Domingo de Ramos, una feria de ganado muy concurrida.

Ruinas y despoblados.—Junto al caserío *Lezika*, situado en el collado que separa *Basando* de *Atxondo* (barrio de Gautez de Arteaga), hubo en otro tiempo una casa con sus tierras, la cual fué destruída en la segunda mitad del siglo pasado. La casa de *Zurbatxu*, hoy deshabitada, se halla en ruinas, y no está quizás lejano el día en que desaparezca.

A 100 metros al N. E. de *Lezika* hay una ermita llamada de *Santimamiñe* (=San Mamés) con tradición de haber sido la primitiva Parroquia de Kortezubi, según suscribe el historiador D. Juan Ramón de Iturriza y Zabala (1).

Todavía continúa esta tradición, y añaden los caseros de los alrededores que en esta ermita eran enterrados, no sólo los vecinos de Kortezubi, sino también los de Gautez de Arteaga, de Ibañeta y de algunos otros pueblos. El edificio actual es de construcción moderna; pero dos piedras anchas que se ven en el dintel y en el umbral de su puerta, con relieves de forma de discos radiados y dientes de sierra tan frecuentes en la arquitectura románica, parecen indicarnos que de tiempos muy antiguos data allí el culto de San Amado o Mamés.

Cerca de esta ermita se halla la caverna de *Santimamiñe*, con ex-

(1) *Historia general de Vizcaya*, escrita el año 1785. Ed. de Barcelona, 1884.

tenso yacimiento y abundantes restos arqueológicos que revelan haber permanecido allí no sólo el hombre de la época romana, sino también el hombre eneolítico, el neolítico, el del Aziliense, el de Magdalenense, el del Solutrense y el del Auriñaciense. En una de sus cámaras se conservan pinturas y grabados del periodo Magdalenense (1).

En otras cavernas próximas, como son la de *Ixapela* en la falda occidental de *Elesugana*, la de *Ondaro* cerca de Nabarnitz, y la de *San Antolín* en Gautegiz de Arteaga, existen también yacimientos con restos prehistóricos.

Según tradición de la que hizo eco el mencionado historiador Sr. Iturriza, el dueño del caserío Aurtenechea (*Aurtenetze*), «sacando tierra de una cueba bajo una peña para abonar su heredad encontró un esqueleto de persona humana de extraordinaria grandeza, y junto a él una espada de fierro de dos barras y media de largo que sobre estar muy gastada de roña pesó más de diez libras con la que hizo hoceros y asadores» (2). Esto ocurría el año 1760. Todavía se conserva la memoria de este hallazgo entre los vecinos de los contornos, quienes dicen que la cueva donde se encontraron tales restos es la que existe cerca del caserío *Aurtenetze*, y añaden que los huesos del gigante fueron enterrados dentro de la ermita de *Santimamiñe*. El año 1918 hice una ligera calicata en esta cueva; pero no hallé restos arqueológicos ni de esqueleto humano: tal vez una excavación más profunda descubriría algún yacimiento prehistórico como ha ocurrido en otras cavernas próximas.

La casa y sus pertenecidos.—La casa ocupa un sitio próximo a sus piezas de cultivo y de alfalfa u otro forraje de que fácilmente se pueda hacer comida para el ganado vacuno. Los herbales y campos de arbolado se hallan más lejos. Inmediatamente junto a la casa suele haber una o más huertas (= *ortuä*) donde se coge berza, cebollas, puerros, patatas y algunos árboles frutales como higueras, ciruelos, cerezos, manzanos, perales y melocotoneros. En las montañas de

(1) Aranzadi, Barandiarán y Eguren: *Exploraciones de la caverna de Santimamiñe*, Bilbao, 1925.

(2) *Ibid.* pág. 150.

Ereñusate, Elesu, Santakutzemendi, Trontxoburu y otras hay bosques de madroños, encinas, etc. de que hacen leña gran parte de los vecinos.

A la muerte del dueño del caserío, éste con todos sus pertenecidos pasa íntegro al heredero que suele ser el hijo mayor. Este se ve precisado muchas veces a emigrar temporalmente (desde hace unos cuarenta años han ido casi todos a los Estados Unidos; antes iban a la República Argentina) con el fin de hacer algunos ahorros con que dotar a sus hermanos.

La casa rural

Generalidades.—El nombre genérico de la casa es *etze*. También la casa con todas sus propiedades se llama *etze* o *baxter*: así se dice *etze ona* (=casa buena), *baxter ona* (=rincón bueno). Cada casa tiene su nombre propio, bien derivado del lugar que ocupa como *Goikoetze* (=casa de arriba); bien de la industria a que se destina, como *Goikola* (=ferrería de arriba), *Erota bari* (=molino nuevo); o de otras cualidades de la misma casa, como *Etzeandi* (=casa grande), *Eizebari* (=casa nueva); o también del dueño que primitivamente la habitó, como *Piperena* (=la de *Piper*).

Las casas se hallan aisladas y diseminadas por el territorio. Aun en la Cofradía de *Enderika*, donde el núcleo de la población es más condensado, raro es el caso de dos casas contiguas.

El portal de la casa mira al mediodía, rara vez al N.; sólo algunas modernas como la taberna de *Kurtzero* (=crucero), en la que se ha tenido presente, al parecer, la circunstancia de pasar por el lado NW. la carretera, la tienen dando frente al N. o al NW.

La fachada es perpendicular al caballete en las casas de techo a dos aguas, que son casi todas.

En general, en cada casa vive una sola familia. Cuando existen dos viviendas en una misma casa, una cualquiera de ellas se llama *etzekona* con relación a la otra (1): en este caso las viviendas están

(1) En Ataun llaman *etxekóna*; cuando son tres viviendas, la más lejana respecto de otra cualquiera se llama *andikóna*.

separadas desde la planta baja hasta el techo, de modo que la casa esté dividida en dos partes por un plano vertical.

Bajo el mismo techo se hallan, en general, la vivienda, la cuadra, el estercolero y el pajar. Sin embargo, en los edificios de construcción moderna la parte correspondiente a las viviendas se halla separada de la cuadra y del pajar por un muro medianil (figs. 8, 9 y 10).

La pared.—Se llama *orma*. Las paredes de las casas son de piedra, hallándose revocadas con cal y arena en las de moderna cons-

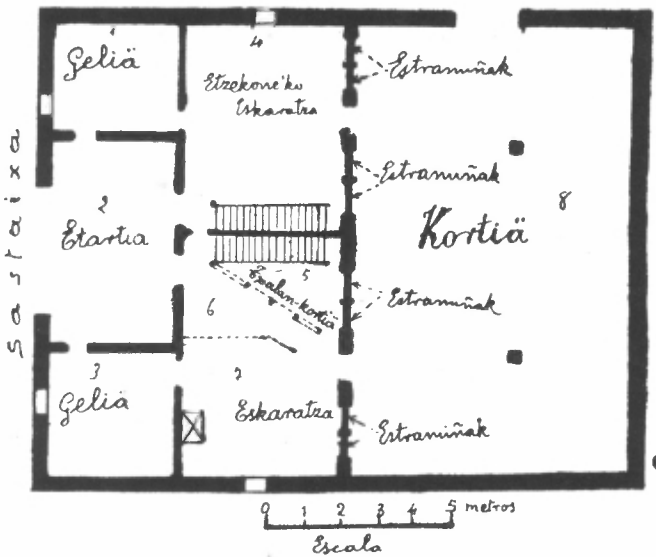


Fig. 8.—Lezika: planta baja.

trucción. Se usa sillería en los ángulos de las paredes y a veces en los marcos de los huecos. Hay algunas casas, como *Zurbara*, cuyas paredes exteriores tienen entramado de madera cerrado con ladrillo en el piso principal. En el tramo superior de la fachada de varios edificios antiguos se ven paredes de ladrillo.

Son pocas las casas que ostenten en su portada alguna inscripción.

Los tabiques interiores (*tabika*) son de piedra, reforzados y con-

tenidos por viguetas de madera (*=kolumiä*) colocadas verticalmente de trecho en trecho, en las casas antiguas: en las que se construyen ahora, se hacen tabiques de ladrillo. Tabiques de tejido de varillas de madera y argamasa, no los han conocido en Kortezubi mis informantes; pero uno recuerda haberlos visto en Lekeitio, según lo indiqué arriba.

El tejado.—El tejado (*=telatua*) es, en general, a dos aguas: las vertientes buzan a oriente y occidente próximamente en las casas

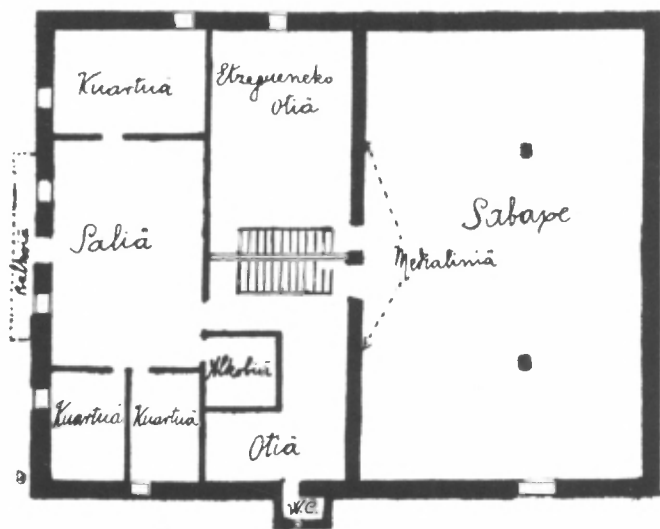


Fig. 9.—Lezika: piso principal.

comprendidas en el croquis. El caballete (*=galur*) está orientado de N. a S., o de NW. a S. E. en la dirección de los vientos predominantes. El efecto de los vientos del NW. que azotan constantemente ese lado de los edificios, se evita en parte con una tercera vertiente de exiguas dimensiones que existe en muchas casas, y que llaman *Medibuztena*, o *Mirubuztena* (*=cola de milano*) quizá por su semejanza con la cola de esta ave. (Fig. 3).

En la zona del croquis sólo conozco una casa, *Tore-bari*, de construcción moderna, que tiene su tejado a cuatro aguas.

El ángulo que forman en el caballete las dos vertientes suele ser de 120 grados próximamente. Sobre la fachada en el caballete, se ve con frecuencia una cruz, o una plancha de hierro de figura de gallo.

El alero (= *bolaua*) es, en general, más saliente por el lado de la fachada (1,30) que en lo restante (0,90).

El tejado está hecho de teja canal o abarquillada. Su armazón y sus apoyos son como en Ataun (pág. 21).

Hay costumbre de lanzar al tejado las muelas y dientes caídos de la primera dentición de los niños, diciendo al mismo tiempo:

*Maria telatuganeko,
Eutzi agin zaia
Da ekazu baie.*

Maria de sobre el tejado,
Toma el diente viejo,
Y dame el nuevo.

Planta y distribución.—La planta de la casa se llama *etzelekuä* (=el sitio de la casa). Su forma es rectangular en la mayor parte de

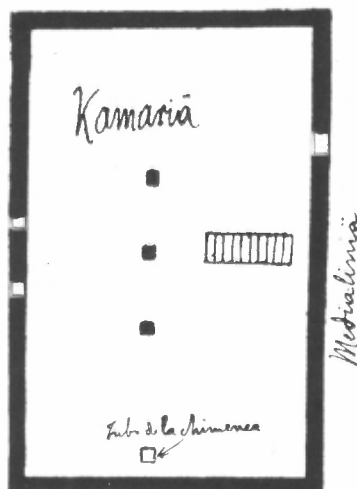


Fig. 10.—Lezika: desván.

los casos, estando orientado su eje mayor de septentrión a mediodía. (Fig. 8).

La entrada principal de la casa se halla en la planta baja, en me-

dio de la fachada, dando frente al mediodía casi siempre. Es un portalón ancho y cubierto, enmarcado con piedra sillería. Generalmente es adintelado: una fuerte viga (=frontala) le limita por arriba, la cual descansa en los marcos, (fig. 5), y frecuentemente, además, en un poste de madera (fig. 6) o columna de piedra (fig. 7) que llaman *Molagiä*. El capitel de la columna o del poste recibe el nombre de *kabezala*, y la piedra de su base se llama *poiala*. Son pocos los portales de arco, como el de la fig. 2. El terreno exterior inmediato al portalón, donde se echa con frecuencia árgoma, helecho, etc., para que se convierta en abono, se llama *Etze-aúrea* (=delante de casa).

La pieza interior inmediata al portalón es el vestíbulo (=etärtiä), cuyo piso se halla empedrado con losa en algunas casas, como en *Etzebari* (fig. 6), o es de roca viva como en *Lezika*, o también tierra lisa. En él se colocan aperos de labranza, a veces también el carro. En un rincón del vestíbulo se acomoda el perro, cuando le hay, que cuida de la casa. En esta misma pieza se hace la trilla, operación que se ejecuta golpeando las puntas de las gavillas contra unas losas de piedra colocadas con cierta inclinación en el suelo (1).

En el fondo del vestíbulo se halla generalmente la puerta por la que se entra en la cocina, y comunica con las piezas de la planta principal por medio de escalera. La cuadra (=kortiä) ocupa la parte zaguera del edificio. La cochiquera (=txari-kortiä) se halla frecuentemente en un cobertizo fuera de la casa (fig. 1, a la izquierda: pequeño edificio en que se hallan el horno (fig. 4) y laco chiquera). Inmediatos a la cocina, con la que comunican por medio de puertas, se hallan en las casas antiguas uno o dos dormitorios a los que se llaman *Geliä* (fig. 8): hoy los dormitorios se hallan generalmente en la planta principal, y reciben el nombre de *kuartuä*. La cocina comunica con la cuadra por medio de una puerta contigua a ella, o muy próxima.

Es frecuente que los pesebres (=estramiñak) del ganado ocupen un testero de la cocina, desde la cual se pueda depositar en aquéllos el forraje u otra comida, y de la cual los separan sólo unas compueras corredizas de tabla (fig. 8).

En el otro lado de la pared medianil, hacia el N., se halla la cuadra

(1) Hoy se va generalizando el uso de máquinas trilladoras.

del ganado. En un rincón de ésta se amontona la basura (que en su tiempo ha de servir para abonar los campos), cuando no se deposita en un cobertizo (= *tejabaniä*) contiguo a la casa, el cual no es raro en la zona del croquis (Fig. 7, a la derecha). Es frecuente que en la cuadra haya un sitio destinado a las gallinas, en el que se colocan horizontalmente varios barrotes cuyo conjunto se llama *perxiä*.

El piso principal se llama *saliä*, o también *suelo*, sobre todo en las expresiones *suelo bateko etziä* (= casa de un piso), *suelo bikuä* (= de dos pisos).

En los caseríos de hoy se hallan instalados el piso principal, los dormitorios y la sala (= *saliä*), ocupando ésta una pieza amplia sobre el portalón, y aquéllos las partes laterales del edificio con puertas de comunicación con la sala.

La sala sirve de comedor en las grandes solemnidades (como las fiestas del pueblo) en que suele haber convidados. Se prolonga a veces en forma de balcón corrido sobre el portal. En ella hay con frecuencia una o más mesas, un armario ropero (= *eskaplota*), un aparador, una percha, a veces una cómoda, arcas (= *kaxa*), un reloj de pie o un despertador, y sillas. En uno de los rincones de la sala se hallan varios paraguas. Las paredes se adornan con cuadros religiosos y fotografías de los que habitan en la casa o de sus parientes y amigos. El balcón sirve frecuentemente de secadero de frutas y alubias en vaina. En los dormitorios se ven también algunos de los citados muebles además de una o dos camas junto a los muros: en éstos se colocan una cruz y una pila de agua bendita (junto a la cabecera de la cama) y cuadros religiosos, generalmente de la Virgen, de S. José y de S. Antonio.

En algunas casas existe un retrete no lejos de los dormitorios y de *eskilaraburu* (= meseta de las escaleras), emplazado fuera de los muros de la casa en forma de garita; pero hay todavía muchos case- ríos que no lo poseen.

La pieza situada sobre la cocina se llama *koltziä*, o también *otiä*: sirve de secadero de cereales y leña cuando la casa no tiene piso superior o desván (1).

(1) En Ziortza (Zenafuza) llaman *koltza* al techo de la cocina formado exclusivamente de trama de varillas de madera. A través de *koltza* sube fácilmente el humo de la cocina y seca las mazorcas de maíz y demás cereales que se colocan encima.

En el otro lado de la pared medianil, sobre la cuadra, se halla el pajar (= *sabaixe*).

Si la casa es de dos pisos, el superior está destinado a desván (fig. 10). Este recibe el nombre de *goiburu*: hoy se ha generalizado también el de *kamariä*. En él extienden y depositan el trigo, maíz, alubia, patata, etc. que recogen en sus campos.

Las casas de construcción reciente se hallan encaladas por fuera. No así las antiguas; pero en estos últimos años se ha ido introduciendo la costumbre de encalar por fuera una estrecha faja de pared alrededor de las ventanas de los dormitorios. En el interior de la casa sólo se encalan la sala y los dormitorios (1).

Junto al caserío, o en sus proximidades hay frecuentemente un laurel, romero, nogal, higuera u otros árboles frutales.

Itxusuria es el nombre de la gotera del tejado y de la faja de tierra donde aquélla cae. En este sitio son enterrados los niños que mueren sin bautismo: así lo han oído todos los informantes. Uno de éstos, Lorenzo de Bengoetxea, presencié hace unos 25 años el enterramiento de una criatura en el *itxusuri* del lado izquierdo del caserío *Andikoetzeta* (2). Otro de los informantes, Matías de Aranaz, vió enterrar a dos niños en los *itxusura* (así los llaman en Efigoiti) de dos caseríos de Efigoiti hace unos 55 años.

Existe la creencia de que no se deben dar tres vueltas alrededor de la casa después de los *Arimetako*, es decir, después de las campanadas de ánimas, que en verano suelen ser a las nueve de la noche, y a las ocho en invierno. Cuéntase que uno apostó a que daba las tres vueltas; pero dicen que no le sucedió cosa buena: no saben concretar qué le ocurrió.

La cocina.—La cocina (= *eskaratza*) está generalmente en una pieza de la planta baja, contigua al vestíbulo. A su lado se halla a veces la despensa, donde se alojan la artesa (= *artesiä*), una arca con harina de maíz, cecina, pernil, chorizos, etc.

El hogar (= *sulekuä*) ocupa un espacio reducido en uno de los

(1) Por orden del Delegado gubernativo del distrito, ahora hay obligación de encalar también la cuadra y los muros exteriores.

(2) Este caserío es de Kortezubi en lo civil, y de Gauteviz de Arteaga en lo eclesiástico. Véase su situación en el *Croquis*.

tereros de la cocina. Mis informantes recuerdan que antes el hogar se hallaba en el centro. El llar (= *laratza*), que solía ser un palo provisto de orificios donde se introducía un gancho de hierro, colgaba del extremo de un brazo de madera horizontalmente dispuesto y que partía de otro vertical y giratorio colocado junto a uno de los muros de la cocina. Hoy el llar es una cadena de anchos eslabones que cuelga de una barra de hierro horizontal fija en el techo. Hace 60 años apenas había chimeneas (hoy todavía son pocas), y el humo se extendía por toda la casa, sobre todo por la pieza superior o *koltziä* de que hemos hablado arriba. Frecuentemente se ve en una pared cerca del hogar un hueco que llaman *baldatxua*, o un puchero empotrado en el muro, donde se colocan mixtos, tabaco u otros objetos menudos.

El sistema de alumbrado que más se usa es el de carburo, petróleo, y a veces aceite.

Cerca del hogar se halla muchas veces un escaño de madera que llama *txitxilua*: en él pueden estar sentadas cuatro o cinco personas. Hoy no se construyen estos escaños, por lo que empiezan ya a faltar en los caseríos.

En la cocina se utilizan sillas cuyo asiento (= *azpijä*) es una trama hecha con tiras de corteza (= *zumetz*) de varillas de castaño, y banquillos (= *aulki*) de tabla: estos últimos sirven para los niños, alguna vez para las mujeres. Sillas de paja hechas en fábrica se usan en la sala y en los dormitorios.

Las mesas, tanto de la cocina como de la sala, son de tabla.

Las cucharas (= *kolarak*) son, en general, de madera; pero ahora se van introduciendo las de hierro.

La cuchara de forma actual, con mango, es de uso relativamente moderno en los caseríos. Hace 48 años comían el cocido tomándolo del plato con los dedos, ayudando a éstos con un trozo de *talo*: sólo la leche y el caldo se tomaban con cuchara. Antes todavía, empleábanse para esto chirilas en vez de cucharas. Mi informante, Tomás de Kobeaga, asegura que su taterabuelo tomaba la leche con chirilas.

En los caseríos se ha introducido el uso del tenedor de 60 años a esta parte.

Todos los miembros de la familia y los criados comen de un plato común. Cuando son muchos los comensales, como ocurre en ban-

quetes con que obsequian a sus parientes y amigos el día de la fiesta del patrón del pueblo, o en otra ocasión, aquéllos se distribuyen en grupos de a cuatro, sirviéndose cada grupo de un plato común.

La cocina es en los caseríos el lugar ordinario de reunión, donde se concentra la vida familiar: en ella comen, en ella rezan, en ella realizan la mayor parte de los trabajos domésticos, en ella reciben y obsequian generalmente a sus vecinos y amigos. Cuando se quiere dar a entender que, aun cuando los extraños ignoren la conducta de una persona, sus familiares la conocen, se emplea esta frase: *etzeko laratzak danak ezaututen diñu* (=el llar doméstico conoce a todos). Cerillas o candelillas bendecidas en la iglesia el día de la Candelaria, sostenidas sobre cruces hechas de mimbre y romero, se colocan encendidas por la noche de la víspera de Santa Agueda (5 de Febrero) en las heredas y sobre el montón de cenizas que se conserva junto al hogar de la cocina, costumbre que va decayendo en nuestros días.

Uno de los informantes, Matías de Aranaz, asegura que su madre que era de Efigoiti, al apilar por la noche el rescoldo y la ceniza del hogar, decía tres veces estas palabras: *Gure etziän sue batziän, angeruäk sartziän* (=al apilarse el fuego en nuestra casa, [van] entrando los ángeles).

Puertas y ventanas—Los huecos de los muros, como son las puertas (= *atiä*) y ventanas (= *bentaniä*), suelen ser de forma rectangular, salvo algunas ventanas, principalmente las del desván, que son cuadradas. Además, se ven con alguna frecuencia, sobre todo en los muros de la cuadra, ventanillas estrechas que semejan una rendija a modo de saetera, que llaman *leioa*: son exactamente como los *zizkiluzulo* de Ataun (pág. 8).

Las puertas de los muros exteriores se cierran con una o dos hojas de madera. Cuando la compuerta es de una sola hoja, se sujeta a una de las jambas con tranca interior (= *trangiä*), que es un palo recio, y con pestillo (= *txaranbela*) de madera. Junto a la otra jamba la compuerta se apoya en una pieza de hierro empotrada en la piedra del umbral (= *brinbela*), por medio de un espigón de hierro cuya punta encaja en un pequeño hueco cupuliforme de que se halla provista dicha pieza: por la parte de arriba tiene un apéndice de madera que también encaja en un hueco de una de las vigas del dintel. Este

modo de apoyarse las puertas exteriores no es, sin embargo, tan general como en Ataun.

Cuando la compuerta es de dos hojas, una de éstas se cierra con tranca, y la otra se sujeta a la primera por medio de taravillas, pestillos de madera, cerrajas de hierro y a veces con tranca.

Las puertas interiores se hallan generalmente apoyadas en visagras: se cierran con pestillos de madera y taravillas. Existen balcones corridos (= *balkoiä*) principalmente en la sala: su puerta es también de una o dos hojas, con cristales en la mitad superior.

Las ventanas de los dormitorios son de dos hojas provistas de cristales, o también de una sola, toda de madera, según costumbre antigua y que todavía se observa en las ventanas de los desvanes y de otras piezas menos importantes.

Medios de protección.—Hemos mencionado ya el *mirubuzten* y otros pormenores y circunstancias que contribuyen a proteger la casa contra diversas influencias climatológicas.

Antes de ir a habitar una casa nueva, se la hace bendecir por un sacerdote (1).

Para preservar del rayo la casa algunos colocan en el tejado una hoz (= *zerie*) de las no dentadas que son las que acá se usan. En la mañana de San Juan fijan con clavos en un lado del portalón, o en el poste del mismo si le hay, una rama de roble (= *aretxa*), o de fresno (= *lexaña*), o de espino albar (= *elori-zurija*), rama que recibe el nombre de *Doninaretxa* (= roble de San Juan): se le hiende por medio y se le atraviesa otra ramita de lo mismo, de modo que ambas formen una cruz. Junto a esta cruz se coloca un haz de yerbas bendecidas en la iglesia aquella misma mañana; las que yo conozco son las siguientes: *Doniñidie* (= el helecho de San Juan, helecho florido), *andraiñe* (= matricaria), *kabeliñie* (= clavel), *epaibedaña* (= lengua de ciervos), *tadosana* (*androsenium*), espigas de trigo, hojas de maíz, etc.

En la puerta principal, o en la sala, se fija una cruz hecha con cera de alguna de las velas que haya ardido en la iglesia durante las *tinieblas* por Semana Santa, y que reducidas a pequeñas fracciones

(1) Antes de dar fuego al calero hacían también que un sacerdote lo bendijese.



Fig. 1.—«Lezika» visto por el lado E. N. E.



Fig. 2.—«Lezika» visto por el lado S.



Fig. 3.—«Lezika»: Mirubuzfena.

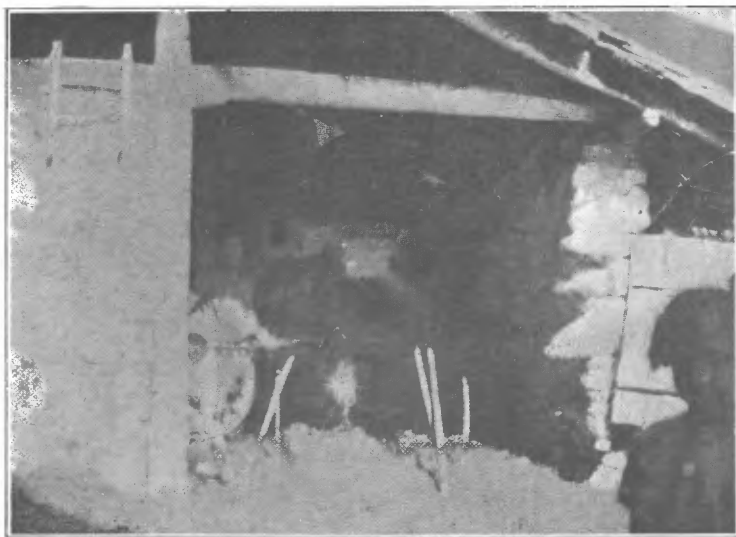


Fig. 4.—Horno de «Lezika».



Fig. 5.—«Gometze»: portalón.



Fig. 6.—«Etzebarri»: portalón.



Fig. 7.—«Zaŕagoikoetxea» (Mendata): portalón y fachada.

suelen ser distribuidas por el mayordomo de la iglesia entre los asistentes a la misa mayor del día de Pascua de Resurrección.

Construcción de la casa.—Al empezar la construcción de un case-río no hay costumbre de colocar en los cimientos monedas u otros objetos, ni se observan ceremonias especiales. Uno de mis informan-tes recuerda haber visto depositar dinero debajo de la piedra del umbral de la puerta, al construir el edificio del actual balneario de Kortezubi. Esta costumbre es observada sólo en la construcción de edificios públicos y otros de zonas urbanizadas. En cuanto se depo-sitan las monedas, los obreros son obsequiados por el contratista de obras con *estreniä* (=inauguración) consistente en pan y vino blanco.

Cuando los carpinteros acaban de cubrir la casa con tejado, acostumbran colocar enhiesta en el caballete, sobre la fachada, una rama de *erëñotza* (=laurel); después el dueño de la casa obsequia a los obreros con una cena que llaman *montxoña*.

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.